

Faros para la Esperanza en el marco del JUBILEO 2025

Saber llorar con los demás, esto es santidad

(Gaudete et exsultate, 76)

Al convocar el **Jubileo 2025** el Papa Francisco, de venerada memoria, expresó su deseo de que fuera para todos ocasión de reavivar la esperanza. «La Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos [al Señor] como “nuestra esperanza” (1 Tm 1,1). Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. **Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza.** [...] Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: “Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor” (Sal 27,14)» (Francisco, *Spes non confundit*, 9-5-2024, n.1 y 25).

Acogiendo este deseo, la Oficina para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Española ha puesto en marcha el Proyecto **REAVIVAR LA ESPERANZA EN COMUNIÓN CON LOS SANTOS**, 8 vídeos breves, pequeñas historias, para estrenar cada mes, de abril a noviembre de 2025.

Cada relato presenta historias sencillas, iluminadas por la esperanza, que nos muestran cómo el amor de Dios hace posible la fuerza en la debilidad. Tenemos la experiencia de que las relaciones humanas, las diversas circunstancias, comportamientos, sufrimientos, contrariedades, dificultades, sacrificios... de la vida cotidiana, pueden ser afrontados con rebeldía, evasión o esperanza. La tercera actitud es la propia de una vida bienaventurada. La esperanza cristiana nos lleva a vivir confiados en la Providencia divina, con alegría, fortaleza y servicio.

Encendemos el tercer faro

«*Felices los que lloran, porque ellos serán consolados*» (Mateo 5,5)

Dice el Papa Francisco:

«El mundo nos propone lo contrario: el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena la vida. El mundano ignora, mira hacia otra parte cuando hay problemas de enfermedad o de dolor en la familia o a su alrededor. El mundo no quiere llorar: prefiere ignorar las situaciones dolorosas, cubrirlas, esconderlas. Se gastan muchas energías por escapar de las circunstancias donde se hace presente el sufrimiento, creyendo que es posible disimular la realidad, donde nunca, nunca, puede faltar la cruz.

La persona que ve las cosas como son realmente, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón, es capaz de tocar las profundidades de la vida y de ser auténticamente feliz. Esa persona es consolada, pero con el consuelo de Jesús y no con el del mundo. Así puede atreverse a compartir el sufrimiento ajeno y deja de huir de las situaciones dolorosas. De ese modo encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás. Esa persona siente que el otro es carne de su carne, no teme acercarse hasta tocar su herida, se compadece hasta experimentar que las distancias se borran. Así es posible acoger aquella exhortación de san Pablo: “Llorad con los que lloran” (Rm 12,15).

Saber llorar con los demás, esto es santidad» (*Gaudete et exsultate*, 75-76).

Testigo Manuel López López, ingeniero naval

La enfermedad es compañera de camino. Antes o después nos llega a todos. Pero cuando toca de cerca a un ser querido y se prolonga por largo tiempo, nos cambia la vida. ¿Cómo afrontarla?

Manuel, ingeniero naval, reside en Estados Unidos con su esposa, Lita, y tres hijos que ya han formado sus familias y se han instalado felizmente en el mundo americano. Un reconocimiento médico ocasional pone en alerta sobre un diagnóstico que se confirmará: Lita tiene Alzheimer. Comienza una navegación inesperada que tendrá episodios muy complejos, en los que habrá que ir tomando muchas decisiones, algunas con margen de maniobra, otras inmediatas, afrontando una situación que no es una enfermedad, sino un "estado familiar" en el que hay que navegar juntos, afrontando un futuro pleno de incertidumbres, sabiendo que no habrá sanación y cuyo "objetivo fundamental es mantener al ser querido en su máxima dignidad a través de un esquema de amor y respeto". Regreso a España, mucha cercanía a pesar de la distancia, "ángeles transversales" siempre oportunos, van diseñando un paisaje nuevo e insólito, con sus tonalidades que van tendiendo de los colores brillantes a la monocromía, como las pinturas de Lita. Es la constatación cotidiana de que "nuestro ser querido está sufriendo una transformación profunda y definitiva y que tenemos que volver a aprender a comunicarnos con él". Perplejidad, frustración, aceptación se van sucediendo en esta "nueva vida con la persona que antes estaba con nosotros y que se está marchando poco a poco de nuestro lado". "Había comenzado el proceso de duelo de la persona querida, y yo debía gestionarlo como un camino de curación y futuro que nos haría estar juntos otra vez".

Es un testimonio de fidelidad. A muchos la enfermedad de un ser querido paraliza y asusta, en cambio a Manuel le ha dado alas; venció el amor sobre el miedo, supo enjugar el llanto de su esposa y encerrar el suyo en besos. Ahora, comparte su experiencia con el deseo de que ayude a otras personas que están viviendo este dolor.

Para navegar del duelo a la esperanza.

Impacto social

El dolor del amor es lo propio de este mundo. Todos sufrimos pérdidas con sus duelos. En esos momentos de la existencia en que toca decidir si dejarnos ir a la deriva o sobreponernos para tomar de nuevo el timón, viene muy bien la ayuda de navegantes expertos.

<https://www.religionenlibertad.com/espana/171540899/10-consejos-acompanar-enfermo-alzheimer-libro-navegando-duelo-esperanza.html>

<https://revistaecclesia.es/esperanza-enfermo-alzheimer-familia-duelo-libro/>

Navegando del duelo a la esperanza. Lecciones aprendidas con un enfermo de Alzheimer (LibrosLibres, Madrid 2024) <https://www.navegandoaesperanza.com>, es cuaderno de bitácora de una familia en el mar de la vida. En este año de preparación para el gran Jubileo 2025, al que nos ha convocado el papa Francisco con el lema *Peregrinos de esperanza* es una magnífica compañía este cuaderno de bitácora de una familia en el mar de la vida. "Mi principal objetivo cuando comencé a resumir mi cuaderno de bitácora de todos estos años era reflejar las situaciones en las que se encuentran las personas normales que tienen que vivir en ese laberinto incógnito y demoledor que es la enfermedad de Alzheimer. [...] En este proceso descubrí que también podía ser posible ayudar a los supervivientes a vivir la rotura de la partida del ser querido encontrando un camino de esperanza y futuro". Ha dado testimonio en numerosos medios, entre ellos en Ecclesia al día (13tv) y COPE.

Lanzamiento https://www.cope.es/trecetv/programas/ecclesia-al-dia/videos/ecclesia-dia-lunes-9-junio-2025-20250609_3166457.html

Se puede visualizar la entrevista completa y el faro 3º en formato mp4.